



DESCARTES - EL PROBLEMA DEL SER HUMANO

CONTEXTUALIZACIÓN:

René Descartes nació en 1596 en La Haye en Touraine, Francia. Recibió su educación en el colegio jesuita de La Flèche, donde comenzó a cuestionar el pensamiento clásico y se sintió atraído por la seguridad y certeza de las matemáticas y la nueva ciencia. Se hizo conocido en toda Europa gracias a la publicación de sus obras filosóficas. Dedicó su vida al estudio y fue llamado por la reina Cristina de Suecia a Estocolmo para impartir clases de filosofía, donde finalmente falleció en 1650.

Descartes fue un autor muy prolífico y entre sus principales obras destacan "Reglas para la dirección del Espíritu", "Meditaciones Metafísicas", "El Discurso del Método para elegir bien la razón y hallar la verdad en las ciencias" (conocido como "El Discurso del Método") y "Tratado sobre el hombre". La mayoría de estas obras fueron escritas en latín, como era común en su época, aunque también escribió en su lengua materna, el francés.

EL PROBLEMA DEL SER HUMANO

La teoría antropológica dualista de Descartes, que sostiene que el ser humano está compuesto por una sustancia pensante (alma o *res cogitans*) y una sustancia extensa (cuerpo o *res extensa*), influye en el estudio sobre el ser humano. Esta teoría se deriva de la conclusión de Descartes sobre las tres sustancias que forman parte de la Realidad y se expresa con una radicalidad absoluta, ya que considera que el cuerpo y la mente son sustancias totalmente distintas e independientes entre ellas.

Descartes llega a esta conclusión a través del ejercicio de la duda metódica, argumentando que aquello de lo que duda (el cuerpo) no puede ser lo mismo que aquello de lo que no duda (el pensamiento). Según su teoría, el alma es la sustancia pensante con el pensamiento como atributo principal y sus modos de ser son el entendimiento y la memoria. A diferencia de la filosofía de Aristóteles, el alma no es el principio de la vida para Descartes, ya que la vida se reduce a un movimiento mecánico, especialmente en los animales que no tienen alma y, por lo tanto, no tienen pensamiento.

Esta teoría antropológica dualista no es exclusiva de la filosofía cartesiana, ya que se encuentra en la filosofía anterior con mayor o menor claridad, pero lo peculiar del enfoque cartesiano es la aplicación de la duda metódica para llegar a ella. Además, la radicalidad con la que se expresa ha condicionado el estudio sobre el ser humano y su relación entre cuerpo y mente.

El estudio del ser humano se encuentra condicionado por las conclusiones de Descartes sobre la realidad, que abarca tanto la metafísica como la física, y que directamente afecta a la forma en que entendemos al hombre. En otras palabras, hay una correspondencia entre el dualismo ontológico de la realidad y el dualismo antropológico del hombre, como discutimos cuando hablamos de Platón.



Después de demostrar las tres sustancias que conforman la realidad, Descartes aplica ese resultado a la pregunta "¿Qué es el hombre?" y desarrolla una teoría antropológica dualista: el ser humano está compuesto por la sustancia pensante, pensamiento o alma, y la sustancia extensa, materia o cuerpo. Esta teoría no es exclusiva de la filosofía cartesiana, ya que se encuentra en la filosofía anterior de una forma más o menos clara. Sin embargo, lo peculiar del enfoque cartesiano es que llega a ella mediante el ejercicio de la duda metódica y la expresa con absoluta radicalidad: el cuerpo y la mente son sustancias totalmente distintas, con características, procesos y modelos explicativos distintos.

El cuerpo, "res extensa", está sujeto a las leyes naturales porque es materia. Su atributo principal es la extensión, y sus modos de ser son la figura y el movimiento. La independencia de las sustancias "res cogitan" y "res extensa" plantea el problema de la comunicación entre ellas. Aunque son sustancias separadas, hay un "yo" que las une. Descartes parece identificar nuestro yo con nuestra mente y no con el compuesto mente-cuerpo, como lo hace Aristóteles. Sin embargo, indica que la relación entre el alma y el cuerpo es peculiar y no se puede entender como la relación entre un piloto y su nave, como explicaba Platón.

A través de las sensaciones externas, captamos los otros cuerpos, incluido el nuestro cuando nos vemos o nos oímos. A través de las sensaciones internas, lo captamos "desde dentro". Descartes habla de dos tipos de sensaciones, y dice que el alma se extiende a lo largo de todo el cuerpo, aunque exista un lugar privilegiado en donde parece concentrarse y en donde propiamente conecta el alma y el cuerpo: el cerebro y particularmente la glándula pineal.

Para Descartes, el cuerpo y el alma están estrechamente relacionados y se influyen mutuamente de manera causal. En algunos textos, Descartes considera que estas dos sustancias se necesitan mutuamente para formar la unidad del hombre concreto. Sin embargo, Descartes defiende la independencia del alma respecto al cuerpo para mantener la libertad humana. A partir de la libertad y la razón, se pueden controlar las pasiones del alma que son causadas por el cuerpo. De esta manera, el hombre puede construir su propia vida interviniendo sobre sus pasiones.

Se menciona que la idea de Descartes sobre el ser humano se ve influenciada por Platón y Santo Tomás, en el sentido de que la unión entre cuerpo y alma se considera accidental y no sustancial. Se concluye que el ser humano es una relación extinguida en dos: cuerpo y alma, y que la coordinación de ambas sustancias tiene lugar en la glándula pineal.